

LOS PRINCIPIOS

Inserte sus avisos en
Los Principios
que con ello obtendrá resultado

PORTE PAGO

Redactor: ARTIGAS MENÉNDEZ CLARA

PERIODICO BISEMANAL

Aparece los Miércoles y Sábados por la mañana

DIRECCION Y ADMINISTRACION

Calle 18 de Julio números 564 y 566

Precios de suscripción

EN LA CIUDAD

Mensual 0.30

Anual adulto 0.90

EN CAMPANA

Mensual 0.35

Anual adulto 0.95

5.50

Indicador cristiano

15. -Sábado. -Stos. Vito, Modesto y Julio, nros. 10 y 11. -San José y Leocadio, mrs. 16. -Domingo. -San Quirico, ob. Juan Francisco, Justina y Pascualina, mrs. 17. -Lunes. -Stos. Manuel y Jemima, mrs. y Teresa, reina de León. 18. -Martes. -Stos. Ciriaco, Marco y Marcelino, mrs.

LOS PRINCIPIOS

San José, Junio 15 de 1918

NOTAS

Se prepara actualmente una gran Exposición de Maíz a realizarse en Colonia Suiza del 29 de Junio al 3 de Julio próximo. Es éste el tercer concurso de tal indole que se celebra en el país. El éxito progresivo que viene coronando los esfuerzos de los organizadores desde que tuvo lugar en San José la primera exposición, demuestra claramente el interés despertado por tan elocuente síntesis de la riqueza agrícola de la República, en una de sus derivaciones más comunes y productivas. Como todos los actos expositivos donde hay competencia de aptitudes y capacidad, estos torneos en los que intervienen elementos trabajadores de la campaña, son dignos del apoyo entusiasta y decidido de todos. En esta forma se despierta el espíritu de mejoramiento, y se alienta a los más aptos para proseguir en una senda de entusiasmos que rematan en positivos beneficios para los que se dan cuenta de la necesaria evolución que van experimentando las tareas agrícolas.

El crecido número de muestras enviadas para optar a los diversos premios—muestras que llegan casi a tres mil—dan exacta idea de la importancia de esa exposición.—De la rutinaria labor de anfato se ha pasado ya a una metódica preparación de tierras, seleccionando semillas, alcanzándose en pocos años un estado de adelanto casi imposible de prever en un principio. Prueba de ello es la constante preocupación que se advierte en las gentes del campo, interesándose en métodos recomendados por técnicos para aumentar el producto de sus trabajos, convencidos con el ejemplo, de que hay necesidad de mayores actividades para llegar a la consecución de provechos más positivos cuando mayor esfuerzo se pone en el laboreo. Resultado de esos esfuerzos de gente entendida en la materia, es el despertar que se constata en todas las ramas de la ganadería y la agricultura. Se trabaja con decisión, y de la semilla arrancada al suelo debidamente preparado, hay casi probabilidades más que antas de mayor y mejor rendimiento, puesto que las tierras han recibido cuidados especiales de parte de sus poseedores.

Certificado todo esto, a poco que se fije la atención en los campos que hoy día están destinados a las siembras, no es de extrañar los éxitos que obtienen las exposiciones agrícolas, como no será tampoco motivo de exageraciones pronosticar para el futuro más amplios horizontes, que han de redundar en beneficio de los mismos labradores, primero, y del país en general.

Por el momento, no cumple sólo dejar constancia de la satisfacción con que se asiste a este auspicioso resurgimiento de las entusiasmos en una clase digna y meritaria, principial fuente de riqueza nacional.

Personas que han tenido ocasión de salir estos días para campaña no informan del mal estado en que se encuentran algunos caminos del departamento. Los continuos y persistentes lluvias de estos últimos tiempos, así como también los días nublados y húmedos impiden que el suelo se seca afirmando el nuevo pavimento. El tránsito mismo que existe en varias de esas vías de comunicación, provoca los grandes pantanos que luego constituye el terror de los conductores de vehículos.—Sabemos de lo que se trabaja en la cuestión viabilidad, invitándose en forma medida y regulada por los encargados superiores de la repartición que tiene a su cargo la conservación de caminos, grandes sumas de dinero, que no obstante alcanzar al fin del año a muchos miles de pesos, resultan cantidades exigidas para atender en forma a las extensas redes de caminos que cruzan la campaña del departamento.

Además cuando el tiempo se presenta con encarnizados temporales como viene sucediendo ahora, impide que las cuadras des tacadas en distintos puntos donde se hacen más necesarias las reparaciones, puedan continuar su tarea, dando ello margen a la pérdida obligada de largos lapsos de tiempo. Durante

los meses de invierno se lucha con grandes dificultades para el arreglo de caminos nacionales, máxime si la estación de los fríos se anuncia pronto en que lo ha hecho al presentarse que esta obra del hombre necesita la ayuda de la naturaleza que favorece la duración y afirma de las composturas practicadas.—Teniendo en cuenta todo eso, y el estado imposible en que ya se encuentran muchas de las vías de tránsito que conducen a la ciudad, resulta fácil calcular la forma en que culminarán las molestias y dificultades que así que entre de lleno la estación de las lluvias, han de sufrir los labradores, hacendados y comerciantes de campaña en sus comunicaciones con los centros de población. El único atenuante que puede tener ese triste aislamiento a que han de verse sometidos los pobladores del campo, es que el invierno no sigue acusando sus continuos temporales, lo cual podría provocar una favorable reacción de la atmósfera, dando ocasión a que la Inspección Técnica pueda reparar los baches y pantanos que tienen su origen en la abundancia de lluvias.

Ilustres fallecidos

Falleció en Santiago de Chile, Monseñor Juan Ignacio González Eyzaguirre, Arzobispo de aquella capital.—Su muerte ha causado profundo dolor, pues monseñor Eyzaguirre renunció en las más altas virtudes. Dedicó todas sus energías a la acción de las obras católicas que existen en el país trasandino, marcándole seguros rumbos con sus sabios consejos.

Durante más de cincuenta años fué servidor constante y meritorio de la Iglesia, ocupando en su país numerosos cargos hasta que en 1908 fué designado para la primera dignidad de la Iglesia chilena por el Presidente de la República, el Cabildo Metropolitano y el Consejo de Estado.

La Curia de Montevideo envió a Chile el siguiente telegrama de pésame:

«Visitador Apostólico, Obispos Auxiliares, Curia Arzobispal y Clero Uruguayo, expresan profundo pesante por lamentable fallecimiento del eximio Arzobispo doctor González Eyzaguirre, elevando preces al Señor por su alma. — José Johannemann, Visitador Apostólico.»

— También el Clero español ha experimentado una sensible sensible con la desaparición de Monseñor José Cadenas y Eleta, Obispo de Burgos. Por su extensa cultura distinguida con cualidades propias en su misión sacerdotal, Monseñor Cadenas y Eleta había sido agraciado últimamente con la Orden de Isabel la Católica.

Una biblioteca de diarios

PROYECTO DEL DOCTOR SALGADO

En la sesión que celebró el miércoles la Cámara de Diputados, el doctor José Salgado presentó el siguiente proyecto de ley:

«Honorable Cámara de Representantes: Por el presente proyecto de ley propongo la creación en Montevideo de una Biblioteca central de diarios y periódicos, que sirviendo ante todo, a los fines generales de cultura, ofrecerá además especiales elementos de estudio, a los que dedican su actividad a las nobles tareas del periodismo.

La idea de estos establecimientos, y al nombre de «Bibliotecas» con que se les designa, se debe a Henry Martin que sostuvo en el Congreso Internacional de Bibliotecarios de 1900, la necesidad de su creación.

Y esta creación es imprescindible. El clima y el período necesitan local propia y adecuada. Su constante renovación exige un espacio que forzosamente que roba al libro, en cuya compañía hasta ahora, en nuestras bibliotecas, se les colocan.

Es necesario por otra parte, como se ha dicho con toda razón: «salvar la cultura colectiva conservando las colecciones en las que la Prensa ilustra los problemas de ríos y consigna una nota tal vez de mayor pasión pero más documentada y más precisa de los sucesos y de los descubrimientos.»

Esta tarea está a cargo, en nuestro país, de los bibliotecarios oficiales. Pero haciendo la justicia debida a la inteligencia y dedicación de los mismos, no hay duda alguna que se desempeñará mejor, cuando esté en manos de funcionarios que se ocupen exclusivamente de ella.

Es necesario, por último, reunir en un establecimiento central no solamente las distintas colecciones de los diarios, periódicos y revistas, que se publican en la actualidad en el país, sino también las de los que se publicaron en el pasado, y que tanto lujo arrojan en el estudio de la historia de la Republica.

La idea de la creación de los establecimientos a que me refiero, ha sido ya llevada a la práctica, en algunos países. El Ministerio de Instrucción Pública, Riva, consiguió en Octubre de 1908, que el Parlamento italiano sancionara la creación de una Biblioteca. En España ya se creó una en Madrid, en 1910, por decreto que lleva la firma del Ministro Gimeno.

En virtud de las razones expuestas solicito su aprobación la adjunto proyecto de ley:

El Senado y Cámara de Representantes

DIOS, PATRIA Y LIBERTAD

DE E. GÓMEZ CARRILLO

Los sacerdotes soldados

CRÓNICAS DE LA GUERRA

Madrid, 1918.

Hace poco tiempo, en una trinchera de Plaçanes, un soldado me llevó la atención. Era un hombre joven, muy polido de rostro grave. Señaló a la entrada de un «cabrigo» un libro y vez en cuando llevábase la mano a la frente, haciendo la señal de la cruz.

Un sacerdote—murió a mí oído el oficial que me acompañaba.

Y luego, llamándome aparte me habló de la muerte de su hermano en el combate.

«No hay un solo soldado que no sea miembro de la Iglesia», me dijo—que sea miembro es que en los combates

Ataque le venimos primero hacer, estos dioses, sus preces. Luego se queja, casi la broma y se convierte en verdadero leño.

«Cierta mañana, durante el asalto de una aldea, mostróse tan desesperado del peligro, que se arrojó la espada y se dirigió al enemigo, que apuñaló la espada y le llevó la muerte de la palma y le prendió al pecho. El momento había tratado de hacerse matar.»

«Dios libra de tales pensamientos—contestó algo asustado. —Sería peor contra la voluntad del Señor, que es el único que puede quitarla la vida. Lo único que deseo, ya que la desgracia me ha puesto las arenas en la mano, es cumplir con mi deber.» Al principiar la batalla, se apresuró a un poco de sus modales amables y da su mano a un hermano que le apuñaló y le venenó, a causa de su heroísmo y misa a fin de causa de bondad. Porque no hay alma más piadosa que la suya. Cuando cogemos algunos prisioneros les da su cigarrillo, su pan, su vino. «Aunque sea a muerte—dice—no soy yo piadoso.»

El oficial terminó exclamando: «¡Es un tipo!»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que la Asociación Católica de Oficiales y Oficiales en Uniforme, nota que es un tipo genérico, que es un tipo común, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.

«Dijo: «Dios mío, mi alma no debes llorarme, puesto que yo seré una gran bendición para tu gloria. Yo no soy yo mismo víctima para proteger a los que me siguen. Además, al Señor, la idea de deber, la idea, más bella aún, de que no van a morir, sino los tranquilitos.»

Yo me figure entonces que no sólo era un tipo, sino que era un tipo raro aquel hombre que una la supremo orgullo de la fe cristiana. Pero leyendo ahora la correspondencia de los sacerdotes soldados, que es un tipo genérico, que es un tipo universal, que es un tipo que existe en el suelo existen en miles de soldados, que es un tipo que existe en miles de sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales, en miles de oficiales soldados, que es un tipo que existe en miles de oficiales sacerdotes, que es un tipo que existe en miles de oficiales en uniforme.

Después de la muerte, el sacerdote, que era un sacerdote de la Iglesia, se dirigió a su tumba y rezó.</

JEFATURA POLÍTICA Y DE POLICÍA DE SAN JOSÉ

LA CAJA EN MAYO DE 1918

CARGO

PATA

Par Ministère de l'Industrie

Tesorería General de la Nación				S 4
Inversión del presupuesto de Abril p.pdo.:				
SUELDOS				
Oficina Central				\$ 1139,20
Comisaría 1. ^a urbana				905,00
id. 2. ^a id				869,67
id. 3. ^a id				526,00
id. 4. ^a id				393,00
id. 1. ^a rural				389,00
id. 3. ^a id				350,00
id. 4. ^a id				389,00
id. 5. ^a id				411,00
id. 10. ^a id				436,50
				578
Manutención de presos, gastos de oficina y eventuales				
Tomás G. Ferreyra	3,50	Transporte.	172,22	
El Pueblo	0,50	R.ºto Chapper.	5,10	
El Trabajo	0,50	Correjo, Mazzone y Varela.	7,00	
Los Principios	0,30	Alberto C. Moine.	2,50	
La Cruzada	0,30	Amanor Diana.	1,95	
La Mañana	0,60	Solano Larrieta.	30,00	
Diario Oficial	8,25	Emilio Betarte.	2,50	
La Uruguayana	7,00	Diana Hnos.	9,00	
La Electrónica	27,10	Martín Hunrete.	9,00	
La Concordia	4,00	R.ºto Chapper.	10,00	
La Revista	0,15	Correjo, Mazzone y Varela.	22,20	
Aquiles Perera	5,00	La Minería.	10,00	
Oficina de Estadística	20,00	Correjo, Mazzone y Varela.	23,20	
Francisco Perdono	50,00	Ferrari y Carrillo.	4,75	
Adolfo Scavino	12,42	Miguel A. Díaz.	2,44	
Carlos D. Escalá	4,00	Correjo, Mazzone y Varela.	1,90	
Francisco Cáñera	1,00	Zapata Hnos.	5,10	
Pedro Taborda	6,00	Servalló Hnos.	37,05	
Juan Choperena	8,10	Juan Choperena.	9,90	
Barreiro y Cía.	13,50	Pedro A. Alegre.	3,00	\$ 349,11
	Transporte. 172,22			349,11
Arrendamientos de casas y campos				
Francisco Espínola				\$ 25,00
José Rinaldi				24,00
Fernando Prando				16,00
Larre Hnos.				10,00
Sucesión Eguizábal				11,00
				82
Manutención de caballos				
Santos García.				30
GASTOS DE REPRESENTACIONES				
al señor Jefe Político				60,00
» Oficial 1. ^a				25,00
				85
GASTOS DE INSPECCION				
al señor Inspector de Policias.				20
GASTOS DE DESINFECCION				
Al médico de Servicio Público.				10
Gastos de Oficinas (Comisarías)				
peq. Catedral	2,50	Transporte.	17,00	
oficina Mesa.	4,00	Larre Hnos.	4,00	
Horacio Acosta	4,00	Donato Pugliese (hijo).	2,50	
Marcelino Cabrera	4,00	Pedro Echave y Hno.	3,25	
Arribel y Vizán.	2,50	Ricardo Llorente.	3,25	
	Transporte. 17,00			30,00
				30
Gastos extraordinarios				
Vicente Metetieri.				300
alde				
Edificios Policiales (Ley 14 de Enero de 1918)				
Banco de la República oro.				\$ 5366,69
» plata				2998,25
Dirección Impuestos				130,40
Realta Policial				
Sobrante de cuentas				\$ 1,50
Reintegros.				102,55
Multas.				66,00
Marcas y Señales.				22,00
Asistencia Pública.				210,00
				8927
				15663
		SUMA IGUAL.		

Distribución de sueldos del Presupuesto de la Jefatura Política y de Policía del Departamento correspondiente al mes de Abril de 1918

Oficina Central

Jefe Político y la Policia Tresmiles Co-	G. Civil Manzur Barreiro
General Scamimino C. Boulter	J. Pérez Cottino,
Oficial 1ro Gaspar Vives Thivien	J. Bautista Gómez
Id. 2ro J. Hernández Pérez Maldada.	Ambrosio Tosa
Oficial de Policias Tuc. 1ro Nicolas	Corralio Fernández
C. Brund	Angel Castaño
Comisario de Ordenes Jaldo H. F. Friedrich	Felix Orond
Medio del Servicio Político Dr. Ernesto	Fernando Cuadra
Rodríguez	Cipriano Figueiras
Auxiliar Manuel Fernández	Salvador Donato
Auxiliar Escribiente Luis P. Linguan	Tomas Rodríguez
Id. 2ro J. Ernesto Zamparita	José Pérez
Alcaldes Miguel A. Mutillo	Pedro Castro
Agregado Militar Carlos D. Escalá	Emilio Verde
Id. Comisario Volante Pedro Alejo	Ramón Gamarrá
Id. Comisario Volante V. Rinaldi	Cayetano Mayolo
Sargento de Ordenes Eduardo Novo	Romaldo Colman
Portero Sixto Vázquez	Angel Alocoba
	Dionisio da Silva
	Cirilo González
	Salvador de Armas
	Domingo Morales.
	Juan L. de Morales.
	Marcelino Rodríguez
	Elias Morales
	Eugenio Rodríguez
Mantenimiento de presos, gastos de Ofi-	Ramón Gini
cias y Eventuales	Victoriano Aguirre
Mantenimiento de casas y campos	Alberto Lamela
Mantenimiento de caballos	Guzmán Ascorra
Gastos de representación y locación	Antul Laveaga
Oficina de Información y Propaganda	J. M. M.
Id. id. del servicio social 1.s.	
Id. Oficina para las Comisarías	
Id. de desinfección	
Id. de Inspección	

Comments 83 Urban

THE BOSTONIAN SOCIETY

Comisario 10.º Rural	
Comisario don Milicides Carimbula	55.000
Sub-Comisario Valentín Porley	40.000
Escribientes Medardo Manero.	25.000
Sub-Oficial Paulino González.	22.000
G. Civil Vicente Mansilla.	19.000
Pedro Barberena.	19.000
J. M. Gómez Verde.	19.000
Luisito Ruiz.	19.000
Guillermo Quinteros.	19.000
Pablo Valiente.	19.000
Melitón Suárez.	19.000
Vicente Suárez.	19.000
Valentín Viera.	19.000
José M. Franco.	19.000
Roque Ruiz.	19.000
Bernardo Lajona.	19.000
Juan Laclacha.	19.000
Celedonio Velazco.	19.000
Juan P. Rodríguez 15 días	19.000
Marzo.	

R e s u l t s